LAS/12
MIRADA DE MUJERES
EN PÁGINA/12
7 DE JUNIO DE 2002
AÑO 5 Nº 217

Cortese y Medina se quieren enamorar
La muestra de las Grabadoras del Sur
El estilo outlet



BLANCA COTTA

la cocinera



para todo público

Blanca Cotta es famosa por escribir sus recetas como si fueran cartas personales, por recomendar sólo ingredientes que pueden conseguirse en el almacén del barrio y por *durar* en un tiempo en que los chefs se reproducen como conejos.

ENTREVISTA

POR MARÍA MORENO

Antes de entrar a su escritorio, besa un ángel. Lo besa con una familiaridad de pariente. "Muaa", escribiría si tuviera que contarlo en una de sus notas –recetas que se publican en *Clarín* cada domingo y donde se tutea con lectores que le escriben como a una consultora sentimental, en cantidad–, aunque Blanca Cotta insista en que es una cocinera y punto. Famosa cara del viejo programa "Buenas tardes, mucho gusto" que había saltado a la televisión desde su formato de revista femenina que envolvía consejos sobre jardinería, cocina y artes manuales con tono de mujer a mujer. Allí, Blanca Cotta, en la televisión de los años '60, llegó a mostrar los "pasos" de sus recetas con dibujos simpáticos de línea pedagógica, no en vano ella estudió en la escuela normal Roque Sáenz Peña y es profesora de Letras. El guión del programa también era de ella. A hacer *de todo* ya había aprendido en la revista donde fue jefa de redacción luego de que su director, Jacobo Muchnik, le hiciera un pequeño test psicológico con preguntas del tipo: ¿Cómo es con sus hijos? ¿Firme o mimadora? ¿Pega cuatro gritos? ¿Sabe convencer?

–En mi perra vida yo había hecho un guión de TV. Entonces me imaginé que un guión tenía que ser lo mismo que un plan de clase, y en un plan de clase siempre tenés la acción y la objetivación. Porque para fijar el conocimiento hay que ilustrar. Entonces lo desarrollé como si me lo estuvieran dictando paso por paso. Y al margen yo ponía dónde iba el primer plano de esto y aquello. En ese programa, sentada en un tablero llegué a hacer reportajes mientras dibujaba la caricatura del entrevistado.

Blanca Cotta es lo que queda en los medios de un estilo hogareño, de humor ingenuo y buenos modales como el que cultivaban las comedias de la Argentina Sono Films.

–Esta es mi cueva. No te fijes en el desorden. Si pensás que tengo alma de ciruja, te aclaro que tengo orden mental. ¿Esta qué virgen era? Me la mandaron unas hermanitas de Los Toldos. Aquí está mamá conmigo y con mi hermano mellizo, Roberto. Esa foto es de papá, que era maestro cuando fundó la Escuela 92 –le puse el ramito de violetas porque a él le gustaban mucho– y ésta es su gorra. El ladrillo te parecerá raro, pero es de la primera escuelita que fundó papá en Dolores. Cuando la demolieron, una maestrita me la mandó en una encomienda. Cuando sentí cuánto pesaba el paquete, pensé ¡esto es una bomba! Pero, ¿quién me iba a mandar una bomba a mí? Y esta baldosa es también de la 92. La pedí cuando ya era un conventillo. Pedí permiso para entrar y la saqué del patio. Pasada la descripción del altar familiar, Blanca Cotta acepta que su estilo es el de una maestra. Y la verdad es que uno no se la imagina diciendo "pongan un culito de vino" como Carlos Arguiñano o describiendo rebuscadamente unas cebollas como "gordas señoras renacentistas" al igual que Francis Mallman.

–Los textos míos tratan de ser positivos y constructivos. Soy un ser humano a quien el destino encerró en la cocina, y yo traté de escaparme por una ventanita para enseñar una cocina realizable que me sirva de diálogo con los lectores. Entonces mucha gente me escribe: "Yo desayuno con usted todos los domingos porque queremos y no queremos las mismas cosas, tenemos los mismos ideales, seguimos el mismo camino". Identificarte con el lector es un milagro. Y ellos se identifican con el modo de vivir así sencillito, para adentro, lejos de la frivolidad, defendiendo la familia y las cosas positivas. Las cartas que recibo son muchas. No puedo contestarlas a todas porque como soy muy *blablablera*, no me alcanzaría la vida entera. Porque no basta que acuse recibo. Si alguien perdió tiempo en escribirme, yo tengo que contestarle como si fuera a una amiga. Me ponen la etiqueta de cocinera, y no saben que si uno está en la cocina, puede meter la cuchara en todos los temas. ¡Total lo dice una *cocinera*!

LA COCINA DE LO QUE HAY

Blanca Cotta enseña a cocinar no sólo con lo que puede encontrarse en el súper sino en el almacén del barrio, donde el máximo exotismo son las aceitunas en salmuera y el polvo Royal.

–Yo jamás estudié cocina. Mi cocina es la cocina heredada, la que hacía mi madre, que cocinaba muy bien. Primero pruebo la receta yo. Si me sale un masacote, no la publico, por respeto al lector. Por ejemplo, el pan árabe. Por más que busqué en montones de libros, no me salía en dos hojas sin nada de miga hasta que descubrí el secreto. El arte está en decomisar las cosas que te salen mal antes de que te abucheen. Y cocino con ingredientes que puede conseguir la mayoría de la gente, no sólo la sofisticada. No te voy a dar ni ostras ni ese polvillo ahumado que se pone para dar mayor gusto. Cuando estaban caros los champignones no los mencionaba, y lo mismo pasa con otros productos. Yo soy de una época donde para cocinar ante la cámara había que llevar los *pasos hechos*: simulabas que metías algo crudo en el horno y al rato lo sacabas y estaba listo. La que hacía cocina-verdad era Doña Petrona, porque tenía un auspiciante que le daba media hora.

–Se decía que la cocina de Petrona exigía un platal y que era un monumento al colesterol.

–Yo la defiendo a Petrona porque ella cocinaba para un familión. Mis tortas, por ejemplo, son para una familia tipo de hoy. Yo las hago para que den de seis a ocho porciones, en cambio Doña Petrona las hacía para que salieran veinte o veinticinco. Una vez la criticó un periodista diciendo: "Qué barbaridad. La vi hacer masa de hojaldre con la misma cantidad de manteca y la misma cantidad de harina". Y yo pensé: "Qué ignorante". Porque la masa de hojaldre es así. Se hace con la misma cantidad, si no, no te sale. Para criticar hay que saber. Aunque la cocina no es una ciencia exacta, porque a veces la gente se queja porque yo digo un "poquitito así". Y un poquitito así no es un poquitito asá. ¿Y viste lo que pasa con el colesterol? Primero dicen: "No comas huevo". Después sale Cormillot con los *huevos sin colesterol*.

–Petrona pensaba en una mujer que sólo trabajaba en su casa. En una edición de su libro de 1950, recomendaba entre la hora del desayuno y la del almuerzo "dar vueltas por la casa".

–Ahora, una mujer que trabaja no puede perder tiempo con la cocina. Por ejemplo, si quiere hacer algo con levadura, tiene que tener tiempo. Cuando trabajo con la levadura, estrello la masa con bronca y digo: "Contra el corralito, contra el corralito, contra el corralito". Golpeo, golpeo, golpeo y me sale liviana.

ELECTRA DE PAMPA Y DE RÍO

La casa de La Pampa era el colegio que su padre dirigía. Albergue demasiado grande –cuatro manzanas– para una infancia con anécdotas aptas para un libro de lectura escolar y que pasa por alto los secretos que Freud atribuyó a los perversos polimorfos. Blanca aprendía en *El tesoro de la juventud* los grandes misterios de la naturaleza, cómo cría perlas una ostra y a hacer un chinito de maní.

En lo del librero, que se llamaba Elizondo, el padre compraba con libreta las últimas novedades de Buenos Aires. Rompecabezas y soldaditos de plomo. Una sola vez apareció un juguete lujoso que trajo una abuela de la Capital: un triciclo con la cabeza de un caballo.

–Me acuerdo cuando íbamos al campo en La Pampa que yo le decía a papá: "Llevame más adelante", mientras caminábamos en medio de los pastizales pinchudos. "Esta mocosa me va a cansar", se molestaba. Pero yo seguía: "Llevame más adelante". Hasta que se cansaba en serio y entonces volvíamos al auto. ¿Sabés lo que quería yo? Llegar al horizonte. Pero no contaba con nada, ni siquiera sabía que el horizonte se llamaba "horizonte". Otras veces íbamos en el auto –yo tendría cuatro o cinco años– y le pedía: "Papá, subime a ese árbol". Papá frenaba, iba conmigo, me subía al árbol. "Poneme en la rama más alta. Esa no. ¡Más alta!" Y él: "¡Esta mocosa caprichosa! No, no te voy a subir". Yo no lo decía, pero creía que en la rama más alta iba



FOTOS: NORA LEZANO

a poder tocar el cielo. Eran cosas que yo me guardaba para mí misma.

En Quilmes vivió varias veces, pero es, evidentemente, su lugar y aunque mencione sin quejarse la cercanía de su casa de una villa miseria, pronuncia los nombres de las "familias tradicionales" con una música proustiana.

–La casa donde vivíamos cuando yo era chica queda en la calle Alsina y está exactamente igual, con sus dos balcones. Recuerdo el vestíbulo con su mampara de colores, la pieza de mi hermano Juan Angel, la de Roberto, mi hermano mellizo, el escritorio de papá, el comedor grande para recibir visitas, mi dormitorio y el comedor diario. Después otra mampara de vidrio y un caminito largo que daba a lo que sería el departamento de servicio, con la escalera caracol. A veces, cuando voy caminando hacia el centro de Quilmes lo hago a propósito por la calle Alsina y siento el placer de la nostalgia. Un día voy a pedir permiso para entrar, si no, me da un soponcio.

Blanca tuvo una adolescencia bajo mano dura: no la dejaban ir a fiestas y tenía que relojearlas desde el balcón cuando había alguna en la azotea de la vecina. Por eso dice que más que *salir* con su primer marido, él tuvo que *entrar* a su casa. Cuando eligió al segundo, ya tenía edad para decidir, pero él no era ningún desconocido.

–Eramos compañeros en el Normal. Los chicos usaban un moñito a lunares. Y él siempre lo tenía torcido. No nos dábamos ni cinco de bolilla. Y después de mucho tiempo, yo enviudé y mamá se vino a vivir conmigo. Un día, una ex compañera me dice: "¿Por qué no venís a las reuniones de ex alumnos que hacemos siempre?". Fui y me reencontré con Carlos, que también había quedado viudo hacía poco tiempo. Mis compañeras me hicieron gancho. Mariana Greco, que hacía unas reuniones muy lindas, puso música suave y bajó la luz mientras bailábamos. ¿Te imaginás a los cincuenta años de entonces volver a enamorarte? Yo con dos hijas que, según Carlos, valen por ocho, y él con cuatro varones. "¿Te vas a casar con un tipo que tiene cuatro hijos adolescentes?", me preguntaban. Pero yo adoro a los chicos. Además me daban lástima: habían perdido a la madre. Por eso cuando me preguntan si soy la madre del intendente de Quilmes, de Fernando, yo digo que sí porque no me gusta la palabra "madrastra" y menos "madre putativa". A menudo, las cartas que Blanca Cotta comparte con sus lectores exhuman recuerdos de objetos cotidianos y costumbres que hoy no tienen ningún lugar en los medios: son como archivos en forma de correspondencia.

–Me acuerdo de cuando, con mis hermanos, esperábamos en el balcón a que llegara el tranvía 22 cuando mis padres se habían ido al centro. Del río cuando las aguas no estaban podridas. Allí se reunían las familias de Quilmes. En la rambla estaban las piletas olímpicas con sus vestuarios. Nosotros íbamos con nuestras canastitas de sandwiches y, después de bañarnos, nos subíamos a todos los juegos y nos mirábamos en los espejos deformantes. En donde habían cavado el río, había una enorme pantalla y allí proyectaban películas. Si eran películas argentinas, sonabas, porque el ruido del río pegando contra los parantes no te dejaba oír. A papá le gustaba ir de noche y sentarse en las escaleritas que bajaban al río para mirar el cielo estrellado. Yo me acurrucaba al lado y él me iba diciendo cuáles eran las constelaciones, toda una enseñanza de astronomía. Me enseñaba sin que yo me diera cuenta, que es la mejor manera de enseñar.

Aun en los recuerdos tristes, quizás por deformación profesional o porque las reminiscencias suelen prestar más atención a los sabores que el presente, aparecen golosinas.

–Yo estaba viviendo con mamá y mi hermano Roberto estaba internado en terapia intensiva. No me dejaban llevarle chocolate. Pero yo decidí: "Le voy a llevar todos los chocolates que quiera". Y preparé unos Milka. Y esa mañana a la madrugada de repente me desperté. Y le dije a mamá: "Me he despertado porque sentí como si un ángel me hubiera besado la frente". Y a esa hora había fallecido. El día anterior a que cumpliera 98 años le pregunté a mamá: "¿Qué querés para mañana?". "Un cóctel Alexander, empanadas de jamón y queso fritas, pollo con nueces y aceitunas, y, de postre, un Saint Honoré." Es un postre que lleva un aro de masa bomba y todas bombitas de distintas cremas alrededor, y la crema Saint Honoré en el medio. Mamá se despertó el día del cumpleaños y... ¿murió? Yo digo que mamá se evaporó.

QUÉ ASCO EL BICHO

Como el Dr. Samerweiss, propulsor de la asepsia, que murió de septicemia de tanto palpar parroquianos de la morgue; como Simon Wiesenthal, cazador de nazis, que al volver cada noche a su casa siente la compulsión de contar chistes de judíos levemente racistas; Blanca Cotta tiene una suerte de anorexia profesional. Visiones antropomórficas la detienen frente un curanto chileno en donde sobrenadan comestibles con bigotes que parecen conocer, aunque no tengan brazos, el más correcto estilo crowl, carnosidades movedizas en lo que ella imagina una Ofelia de último momento, "cremitas" gustosas que a la hora de la verdad resultan ser contenidos intestinales de invertebrados mal limpios. ¡Puaj!

–Un día fui a una reunión de empresarios en el Alvear y me trajeron una sopa crema de mejillones. Cuando vi a todos esos bichos flotando ahí, el estómago se me retorció. Y dije: "¡Qué lástima que tenga un ataque al hígado!". Tuvieron que prepararme especialmente zapallo hervido y papa. ¿Os-



"La cocina es *moda. Y la cocina étnica que ya me tiene... ¡Soy educada y no puedo decirlo! El otro día vi en un documental a unos japoneses que cocinaban carne de gato. Sin palabras."*

tras? ¡Puaj! ¡Y encima comerlas vivas! Una vez estábamos con Carlos en un lugar de veraneo. Era una de nuestras primeras salidas oficiales. Se decidió democráticamente comer calamaretis fritos. No dije nada y me los comí. "¡Qué rica salsita!", dije por educación. Ma que salsita: era que estaban mal lavados.

–Entonces usted en vez de cocinar, seguramente camufla.

–Me gusta el pescado sin gusto a pescado y el pollo sin gusto a pollo, la carne sin gusto a carne. Cuando voy al restaurante y veo el menú, seguro que no me gusta nada y termino pidiendo una milanesa de pollo así chiquita, bien finita, bien llena de pan. Es que si yo identifico el pollo, me da pena y no lo puedo comer. Y el pescado no me gusta, y eso que soy de Piscis; o a lo mejor no me gusta *porque* soy de Piscis. El otro día hice para "Ollas y Sartenes" un chimichurri sobre un pescado que a su vez estaba sobre papas. Después mandé todo al horno. Era muy rico. Ni te dabas cuenta de que estabas comiendo pescado. A las mollejitas con crema las hago, pero ni las pruebo. Cuando a alguien le gusta algo y es su plato preferido, lo hago igual y lo pruebo con los ojos cerrados.

–Entonces no le gustará la cocina étnica, que ahora está de moda.

–La cocina *es* moda. Y la cocina étnica que ya me tiene... ¡Soy educada y no puedo decirlo! El otro día vi en un documental a unos japoneses que cocinaban carne de gato. Sin palabras.

–Dicen que los gustos y las repulsiones aparecen muy temprano.

–Sin embargo, cuando era chica, en La Pampa, pese a ver cómo hacían morcillas, comía morcillas. Veía al chancho desangrándose, una mano que revolvía la sangre con sal para que no se corte y las tripas que se inflaban para rellenar. Igual las comía.

–¿Existe algún plato que pueda comer tanto usted como sus invitados?

–Las empanadas de carne. Picantes, crocantes y que chorreen hasta el codo. Después soy de picar, mejor dicho, de picotear.

Blanca Cotta es picoteadora de canapés, de esos entremeses donde la audacia de Petrona incorporaba el puré de banana y que recomendaba preparar entre la hora del desayuno y la de "dar vuelta por la casa", piecitas a base de miga o de tartaletas donde el minimalismo de los elementos los hace irreconocibles.

–Nosotros en La Pampa no conocíamos el mar y tampoco lo conocimos en vacaciones. Porque las vacaciones eran para ir a la casa de mi abuela, en Buenos Aires. Por lo general, para el 15 de agosto, que era Santa María. Ese día yo me transformaba de Cenicienta en princesa. Mis primas me hacían rulos, me compraban vestidos, medias y zapatos nuevos como si me hubieran tocado con una varita mágica. Y en la sala con muebles antiguos y jarrones que no había que tocar y piano con mantón, yo le recitaba a mi abuela una poesía que había hecho papá. Y todas las amigas de mi abuela se abalanzaban para besarme. Eran todas viejas bigotudas y empolvadas. Yo daba vuelta la cabeza para que no me besaran y digo que todavía hoy debo tener la nuca llena de todos esos besos de las amigas de mi abuela. El dueño del Molino era padrino de mamá. Entonces, el día de Santa María, nosotros, pajueranos de La Pampa, quedábamos deslumbrados porque llegaban las bandejas grandes con todas las delicias más grandes que podía haber para festejarla a mi abuela.

Que nadie se engañe: detrás de estas mañas suele esconderse una dulcera más o menos encubierta. Tanta cultura de copetín omite la mención de la bebida espirituosa en donde el modesto *triolet*, incluso los 50 platitos que ofrecen cerca de los lobos marinos, en Mar del Plata, son sólo la comparsa.

–Ah, sí. A mí denme un buen negroni preparado por Carlos, un whisky o un martini (pobre Manolete).

Y aquí, Blanca baja la voz para evocar a un barman español, gran conversador de barra, un caballero cuya cátedra dictaba que el buen parroquiano nunca debe gritar ¡mozo! sino buscar la mirada del otro y sugerirle que lo atienda con un ligero movimiento de cabeza. Wimpi, uno de los más famosos periodistas culturales de la década del '50, inclinado en la barra de Queen Bess, solía cumplir con este protocolo. El también cultivaba esa cultura *cottense* de la cita edificante, pedagógica y candorosa.

A pesar de que los martinis de Manolete eran memorables, es imposible imaginar a Blanca Cotta en curda. En sus recuerdos de casa grande, los excesos provienen de la naturaleza.

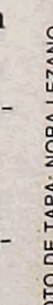
–Me acuerdo de cuando mi hermano Juan Angel, que estaba casado con Nené Taboada, vivía en San Isidro. Y pasábamos las Fiestas allí. Yo hacía los bocaditos y el cóctel, y poníamos las mesas afuera, en el jardín. Corrían los brindis. Juan Angel cantaba tangos (yo no, porque cantando soy un sapo). Eran los tangos más reos, desde "Chorra" a "Malevaje". Me acuerdo también de una noche de tempestad que arrasó con todas las copas que había en las mesas. Eran tiempos felices porque *éramos todos*. No faltaba nadie. Recordar con nostalgia no es vivir en el pasado. Es la dulzura de volver a ver a aquellos que, de no haberlos tenido, uno no sería lo que es.

Blanca Cotta no se hace la remilgada y no espera que le elogien *la mano*.

–¿Y qué tal están esos *brownies*?

La cronista, hablando con la boca llena, pide la receta. Después de todo, **Las/12** no anda siempre levantando pancartas y utilizando los cirios para cualquier cosa menos para encenderlos en un altar. En su santoral laico conviven tanto Doña Petrona como Rosa Luxemburgo. Y una recomendación sobre la pastilla del día después bien vale el contrapeso de una receta de *brownies*.

–Batís en un bol casi una taza de azúcar y dos huevos, y batís y batís y batís hasta que se forman todos globitos en la superficie. Aparte derretís 100 gramos de manteca con 150 de chocolate. ¡Que no se te queme! Agregás a la crema de huevos el chocolate derretido y seguís batiendo, batiendo, batiendo hasta que se hacen todos globitos. ¡Ojo! ¡Es importante lo de los globitos! A eso le agregás una taza de nueces partidas y media taza de harina. Y volvés a batir un poco hasta que otras vez haga *blu blu blu*. Entonces lo volcás en una asaderita de manera que queden dos centímetros y medio de espesor. Horno bien caliente hasta que la superficie está bien *craquelé*, pero el interior húmedo. ¿Cuánto tiempo? Más o menos –nunca doy tiempo porque todas las cocinas no son iguales– diez o doce minutos. Cuando está frío, recién se corta en cuadraditos.





ratificar derechos

POR MABEL GABARRA *

En nuestro país los derechos de las mujeres, enumerados en la "Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la Mujer", son violados cotidianamente, y muy pocas veces las víctimas tienen en la Justicia interna una respuesta satisfactoria a sus reclamos.

El protocolo facultativo de la Convención, adoptado por la Asamblea General de Naciones Unidas en octubre de 1999, tiende a establecer una vía más de reclamo, en este caso supranacional. Dicho protocolo tiene como objetivo fundamental reconocer competencia al "Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer", órgano de Naciones Unidas, para investigar sobre las violaciones de algunos de los derechos reconocidos a las mujeres por la Convención, una vez agotadas la vías judiciales internas del país donde se han producido. Además reconoce a las víctimas o a otras personas que actúen en su nombre el derecho a iniciar un procedimiento de investigación ante dicho Comité.

La Convención, adoptada por la Asamblea de Naciones Unidas el 18 de diciembre de 1979, fue ratificada en 1985, convirtiéndose en la ley nacional 23.179. En 1994 adquiere rango constitucional, se convierte así en la Carta Magna de las mujeres y plantea los conceptos de igualdad entre los sexos y de no discriminación. Compromete a los estados que la ratifiquen a tomar todas las medidas apropiadas para eliminar los prejuicios y patrones socioculturales de conducta que establecen jerarquizaciones entre varones y mujeres en el seno de la familia y en todos los ámbitos de la vida social.

Los derechos reconocidos en ésta se refieren a la no discriminación por sexo en la salud, la educación, el trabajo, la seguridad social, la participación política, la familia, la vida política y pública, es decir, todo aquello que tiende a garantizar el ejercicio por parte de las mujeres de sus derechos humanos y libertades fundamentales.

Sin embargo, todavía hoy es desconocida para muchas mujeres en nuestro país y poco utilizada por los/las profesionales del derecho en su práctica tribunalicia.

El 6 de septiembre de 2001 la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, con la firma de sus 15 miembros, eleva un dictamen favorable para que el Protocolo Facultativo sea tratado por el Parlamento. A partir de allí la Iglesia Católica comienza una campaña en contra de la aprobación, cuestionando no la letra del mismo sino los derechos establecidos por la Convención, especialmente su artículo 12, que dice textualmente: "

1 - Los Estados parte adoptarán todas las medidas apropiadas para eliminar la discriminación contra la mujer en la esfera de la atención médica a fin de asegurar, en condiciones de igualdad entre hombres y mujeres, el acceso a servicios de atención médica, inclusive los que se refieren a la planificación de la familia.

2 - Los Estados parte garantizarán a la mujer servicios apropiados en relación con el embarazo, el parto y el período posterior al parto, proporcionando servicios gratuitos cuando fuere necesario y le asegurarán una nutrición adecuada durante el embarazo y la lactancia".

Este es el derecho constitucional cuestionado por la Iglesia. El Protocolo sólo brinda un procedimiento más de reclamo internacional para las mujeres víctimas de violaciones de algunos de los derechos reconocidos en la Convención. La energía militante de esta institución podría canalizarse al servicio de mejores causas. Por otra parte, si la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, presidida por Eduardo Menem, cajonea el proyecto de ratificación del Protocolo, o pretende modificarlo, no estaría defendiendo la soberanía nacional tal como argumenta el Gobierno, que es un simple gestor del FMI, sino sucumbiendo a las presiones de las posturas más discriminatorias y violatorias de los derechos humanos de las mujeres. La soberanía del país se defiende cuando se protege la vida, la dignidad, el bienestar y la felicidad de todos y todas los/las que lo habitan, cuando se respetan los derechos y se garantiza su ejercicio, cuando cesan la impunidad, la corrupción, la discriminación, cuando los representantes elegidos cumplen con el mandato popular y protegen el patrimonio y los bienes de la nación.

Todo lo demás es pura hipocresía.

** Secretaria de Igualdad de Género y Oportunidades. Central de Trabajadores Argentinos.*

RAMOS GENERALES



Flora Lewis, la corresponsal

Esta semana murió, en París y a los 79 años, Flora Lewis, una mujer que durante medio siglo cargó con la responsabilidad de informar a la opinión pública norteamericana sobre los acontecimientos de política exterior. Desde sus columnas de *The New York Times* y *The International Herald Tribune*, Lewis fue testigo en los últimos sesenta años de los sucesos y los cambios más importantes de la historia reciente. Ya era corresponsal en 1946, cuando desde Europa del Este realizó crónicas todavía recordadas, y volvió allí una década más tarde para cubrir los levantamientos de Hungría y de Polonia. No faltó a la cita cuando, muchos años más tarde, el comunismo colapsó y llegó el final de la Guerra Fría. Lewis incursionó en ese tipo de corresponsalía en épocas en las que todavía el consenso general se inclinaba por elegir enviados de sexo masculino. Quienes la conocieron o fueron sus compañeros de redacción señalan, como su sello distintivo aun en los últimos años de trabajo, una máquina de escribir: Lewis pertenecía a esa generación de periodistas cuyo fuego sagrado era incompatible con el uso de computadoras. Su carrera había empezado en la agencia Associated Press, en Nueva York. Para ella cubrió diversos temas europeos y latinoamericanos, pero en la década del 70 se pasó al *New York Times* como jefa de la corresponsalía en París.

ESPECTÁCULOS

cuando se quiere de veras

POR MOIRA SOTO

Rita Cortese y Claribel Medina se toparon un día en un camarín de televisión y se contaron que las dos tenían ganas de hacer un espectáculo cantado, alegre y emocional. Les salió "Ojalá te enamores", exactamente como lo querían.

Rita canta con el pucho entre los dedos y una copa en la otra mano, Claribel ondula en su traje largo rojo de un solo bretel, con los ojos cerrados quién sabe en qué ensueño amoroso... y el público que colma el Bar Nacional se derrite de fervor, ya completamente hechizado por el clima de gozosa espontaneidad que irradian desde el escenario las (actrices) cantantes y los músicos. El irresistible show se llama *Ojalá te enamores* y va los viernes a las 12 de la noche y los sábados a las 12.30, en Estados Unidos 308. Es una creación de Rita Cortese y Claribel Medina, en compañía de Ariel Polenta (piano y arreglos), Gonzalo Clavel (bajo), Cristián Faiad (batería), Cacho Tejera (percusión) y Fabián Leandro (guitarra, arreglos y dirección musical).

A Medina y Cortese, parece mentira viéndolas hacer este espectáculo con alma y vida, les quedan energías para otros laburos fuertes: la primera ensaya a todo tren *Canciones para mirar*, de María Elena Walsh, a estrenarse con gran despliegue en el Broadway; la segunda, un prodigio de rendimiento, interpreta a la coprotagonista del musical *El violinista en el tejado* y está grabando la tira "Mil millones" (que larga muy pronto por Canal 13), mientras espera el próximo estreno del film *Herencia*, por cuyo protagónico ya ganó varios premios afuera.

Aunque Claribel Medina no había cantado nunca en nuestro país, muy joven integró en su Puerto Rico natal un grupo, Las Bohemias, formado por tres actrices y cuatro músicas, con el que anduvo entonando canciones por los pueblos. "Cuando llegué a la Argentina, me dediqué a actuar, pero tenía esa base y muchas ganas de volver al canto." A Rita Cortese, Jaime Kogan la hizo cantar en sus espectáculos: cuando interpretó *Galileo Galilei* en la Martín Coronado, sin micrófono, fue a tomar clases con Anita Inchausti y ella la alentó: cantá todos los días una hora si querés hacer un show. Rita se dio cuenta de que "si no lo hacía, me iba a resentir". Y así fue que "agarré tres temas y me puse a pasarlos varias veces cada uno. Un día vino Soledad Villamil a mi casa, le hice escuchar lo que estaba armando y así surgió *Recuerdos son recuerdos*".

"Tal cual", responde Rita cuando se le pregunta si es verdad que *Ojalá te enamores* surgió de charlas de chicas en camarines. "Y te digo más", detalla Claribel, "en un horario bastante raro: a las 8.30 de la mañana: estaba maquillándome yo cuando ella me toca la puerta, la invito a pasar y me dice 'no, te la hago corta: me gustaría estar en un espectáculo cantado, alegre, vital...'. Yo le comento que tengo las mismas ganas. Fijamos fecha para encontrarnos, le digo que llevo músicas, ellas me dice que va a hablar con un músico, Gonzalo, a ver cómo armamos todo". Al lunes siguiente se juntaron, escucharon temas, coincidieron en un montón de cosas, repertorio incluido. "Siempre digo que este es el espectáculo de la confianza mutua, del sí. Porque nosotras no éramos amigas, ni siquiera compañeras de trabajo porque estábamos en distintas novelas, sin embargo no tuvimos la menor duda", apunta Rita, que promete preparar para muy pronto el belicoso tema de Pepita la del Barrio, "Que me perdone tu perro". Porque este show va cambiando de noche en noche, de semana en semana. Por ahora se quedan en el Bar Nacional, aunque les da mucho sentimiento tener que rebotar a tanta gente porque ese sitio tiene una capacidad reducida. Lo que más le gusta a Rita es que el show se aleja de toda formalidad, trata de ser espontáneo y coloquial: "Yo personalmente quiero más, mi deseo es sentirme totalmente libre cantando. Me falta un poco, ya lo vamos a lograr". Ambas, Rita y Claribel, alaban con entusiasmo a los músicos, como profesionales y como personas, y los consideran tan responsables como ellas del show. Ellos también se comprometieron de palabra, y cumplieron.

EN CLAVE DE MUJER

"Este espectáculo empezó a tomar forma el día que empezó el corralito", cuenta Cortese. "Nos habíamos reunido para el primer ensayo, todos muy angustiados. Yo tenía solamente 70 pesos encima y no sabíamos cuándo íbamos a disponer de más plata. Así que dijimos: vamos a comprar champaña y nos ponemos a trabajar. Bajamos a lo de los chinitos, descorchamos y ahí nomás surgió la idea del comienzo del show a capella."

–Se nota a la legua que "Ojalá..." es algo hecho por puro gusto, sin pensar en una receta redituable, Por otra parte, salir en estos momentos con un espectáculo que apuesta a la pasión tan descaradamente, es tirando a subversivo...

C.M.: –Claro que sí, porque tiene que ver con quienes somos. *Ojalá...* sale de largas horas de juego musical, hasta la madrugada. Sentimos en lo profundo que estaba bien lo que proponíamos, que no era negar la angustia sino tratar de aliviarla un poco. Teníamos la convicción de que podría resultar benéfico.

–Al verlas sobre el escenario destilando tan buena onda, con ese diálogo no sólo de palabras: ese darse abrazos, besos y bailotear juntas, me preguntaba si sienten que captaron algo que sucede cuando las

Ojalá te enamores

mujeres se encuentran y divierten en clima de complicidad.

R.C.: –Sí, eso que hacemos es muy femenino. Sí, totalmente: tiene que ver con nosotras, con nuestra historia, nuestras experiencias. Es una impronta: fijate que es el segundo espectáculo musical que hago con una mujer. Y me he preguntado más de una vez ¿por qué no con un hombre? Sencillamente, no habría podido. Porque no hay actores que canten de la manera que lo hacemos nosotras, con los que se pueda crear un diálogo fluido. Y un show hecho entre dos hombres en este registro ni me lo puedo imaginar...

–¿Hay que animarse a sostener ese espíritu de juego sin que se te caigan los anillos?

R.C.: –Es que nosotras lo quisimos así: trasladar lo que ocurría en mi living a este espacio que se parece bastante a mi casa, solo que aquí entran setenta personas. Cuando encontramos este sitio supimos que teníamos que hacer lo mismo que durante los ensayos, delante de amigos tomando un trago.

–¿Cuáles fueron las coincidencias al armar el repertorio?

R.C.: –Yo tenía un casete grabado que me habían regalado, la etiqueta decía: Blanca Rosa Gil y otros. Entre esos otros, estaba La Lupe y le avisé a Clari: encontré algo maravilloso, vení a oírlo. Y Clari llega a casa con el mismo CD que me habían grabado a mí en casete ¿podés creerlo? De ahí sacamos "Cuidado" y "Qué te pedí".

C.M.: –Y quedaron en campaña otros temas como "Yo soy la buena", de Blanca Rosa Gil, y "Qué esperas de mí", que algún día puede reemplazar a "Qué te pedí", porque se parecen en el tono. Es una canción muy especial, en la que una amante le canta a un tipo que le exige que lo quiera, y ella es casada y con hijos. Es otro punto de vista el de Blanca Rosa, con una onda cerca de Paquita la del Barrio, pero más romántica. Después, coincidimos inmediatamente con "Lágrimas negras", fue una votación unánime de los músicos y nosotras. Rita había llegado con "Ese sentimiento", que se mantuvo siempre como el primer tema, y con "María Bonita". Y yo con "Cariñito azucarado", que al principio me lo rechazaron, se me rieron en la cara al escuchar grabaciones de Virginia López o Blanquita Amaro. Yo insistía que había que pasarlo a guaracha, hacerle un arreglo. Y de ahí salió una preciosura: me perdonaron la vida y ahora les encanta hacerlo.

R.C.: –"Ojalá te enamores", el leit motiv, es de Fabián Leandro. Todos ellos son unos músicos muy valiosos que por suerte en este show se pueden lucir porque se lo merecen muchísimo. Ellos participaron en el montaje y quisimos que hubiese un tema instrumental, que la gente los escuche a ellos. Es lo justo.

C.M.: –Cuando venían amigos a los ensayos, llegaban de ese afuera tan problemático y se empezaban a divertir y a emocionar, comprendimos que estábamos en el buen camino, que era eso lo que buscábamos: alegrarle el corazón a la gente, darles un poquito de energía, recordarles que siempre existe la pasión.

–Esto de ustedes zarpándose alegremente en escena, permitiéndose gestos amistosos, traviesos, intencionados ¿tiene que ver con que las mujeres suelen ser más comprometidas, más insensatas a la hora de la pasión?

C.M.: –Yo creo que hay gente arriesgada, muy pasional, menos mental en todos los aspectos de la vida. Pero sí, creo que en el amor muchas mujeres, entre las que me incluyo, somos más dominadas por la pasión, lo que nos aleja de la planificación, el análisis reflexivo en ciertos momentos. Aunque también existen mujeres muy controladas. El escenario, además, tiene esa cosa mágica, de entrar a otra dimensión, que lleva a los que actúan allí a liberar un montón de emociones, parte de las cosas que llevan en su baúl de la vida. Que si sos alguien pasional resultan más interesantes...

R.C.: –Sí, yo también creo que las mujeres son más capaces de jugarse en el amor que los hombres, tienen más entrega, menos cálculo. Los hombres suelen ser más temerosos, meten los cuernos el 99 por ciento. Pero son de mantener su familia estable, su vida organizada aunque los asalte una relación pasional. En general, veo que ellas se animan más. Por ejemplo, cuando una relación está naufragando por los motivos que sean, la mujer es la que encara la ruptura. El hombre, si no lo echan no se separa nunca.

–En esta música latinoamericana, de México y el Caribe para abajo, aparece una visión del amor desprovista de moralina, que no suele establecer diferencias entre mujeres y varones enamorados. Hay licencias de todo tipo, e incluso hay tipos que aceptan que la barca de ella tiene que partir. Porque casi siempre se trata de amores en peligro o que ya terminaron y son evocados.

R.C.: –Es que nunca hay estabilidad en la pasión porque todo tiende a ser excesivo. Esa es su gloria y su desdicha. Porque la verdad es que una sufre tanto con tanta dependencia... Sí, el bolero es la expresión de la pasión desbocada, que lo quiere todo y al mismo tiempo, sabe que no puede alcanzarlo para siempre.

C.M.: –Hay temas que son tremendos en ese sentido. Recuerdo uno, favorito de mi padre, "Insaciable", que dice así: "Porque eres insaciable, mujer sin corazón/ porque eres insaciable me has llevado hasta el terror". Oís esto y pensás: guau, le está pasando una factura tremenda a ella. Pero después él le dice que la quiere con todo su corazón; "no me importa si te quedas,/ no me importa si te vas".

R.C.: –Sucede que los boleros, muchos, parecen escritos por hombres que realmente gustan de las mujeres. Y si son osadas en el amor, mejor.

–¿La felicidad es posible si se inventa un show como "Ojalá..."?

R.C.: –Yo estoy tan feliz haciendo esto que los sábados tengo dos funciones de *El violinista*, termino a las 12.20, me vengo volando, llego yme voy poniendo cada vez más contenta, no siento el cansancio. Hacer algo tan propio, tan en equipo me da tantas energías que pude superar una gripe y fui capaz de estar tres días sin fumar.

C.M.: –Desde que comenzaron los preparativos, empezó mi gran felicidad. Y ahora no te lo puedo explicar: me siento plena al hacerlo, por mí misma, por el grupo, por toda esta entrega conjunta. Somos como una masa dispuesta a que las cosas salgan bien. Me siento tan confiada, tan contenida, tan entregada en este lugar de goce, de absoluta libertad.

estilo outl

Los OUTLETS marcan esta época de bolsillos flaco
Cada vez más y en más barrios, las grandes y median
productos discontinuados o sus temporadas anterio
glamour, en este caso, reside en no pagar ni un peso



POR VICTORIA LESCANO

Los carteles con tipografía cruda y colores primarios que invitan a vestirse en Outlets crecen en forma directamente proporcional a la crisis y reemplazan a las campañas callejeras con modelos y marcas de renombre de otras temporadas. Ya en los pabellones de Costa Salguero, la Rural o el mall de Autopista Center, sus interiores comparten una estética de stands con vallas metálicas y cajas de cartón con improntas punk que recuerda la crudeza impostada de las producciones de moda que difunden las publicaciones *Purple*, *ID* o *Surface*. En Todo Indumentaria, un emprendimiento del Grupo L que transcurrió en los pabellones de Costa Salguero entre marzo y mayo, mientras paseaban turistas del Uruguay –muchos traídos por un convenio con la flota de Buquebús–, los vendedores se lamentaban de que las ventas iba muy bien hasta el último feriado bancario. Las cajas atiborradas de prendas tienen como común denominador la abundancia del estilo deportivo y al polar como la textura de última tendencia.

"Así está la industria, liquidada", advierte un grafitti en las paredes de una de las boutiques de cartón, hay muestrarios de diferentes licenciatarios de una marca y en los sectores contiguos cuelgan banderines de Via Vai, EF, Stone, Osh Kosh, Alpine Skate y Clouds. Los *hot ítems* del outlet son los joggings, como los que desde 14 pesos ofrece Hang Ten, más conocida como la marca de las patitas, y también el espacio Diportto, donde los vendedores toman mate y cuentan que la fábrica de Lugano se reactivó gracias a esta nueva vía de ventas.

En Montagne, una marca especializada en sofisticadas mochilas urbanas y para expediciones, hay carpas con sector de comedor, estar y protección antimosquitos y las más buscadas son sus rompevientos y rarezas para escaladores cotizadas desde 50 pesos.

El simulacro de boutique con ropa interior de Selú fue uno de los que lideró el ranking de ventas. Y tuvo una de las puestas décontractée más producidas: cajones de madera de wengé construidos para la ocasión en reemplazo de las cajas recicladas. Y en los percheros, conjuntos de corpiños con y sin aro, modelos balconette y estampas de cristal, cotizados en 12 pesos. "Algunas clientas gastan 4 pesos y otras 40 y se llevan cuatro conjuntos. Me llamó la atención que hubo mucha demanda de corpiños push up, será porque las siliconas están carísimas", desliza la encargada, en verdad la mujer de Luis, uno de los hijos del fabricante y segunda parte de la sigla de esa empresa con 25 años en el mercado local. Sobre el último grito en moda íntima, destaca: "En diciembre sacamos una línea de ropa interior con texturas símil jean, pero ahora aumentó muchísimo. Hay una vuelta al algodón clásico y las bombachas para nenas son cada vez más cavadas".

La de Pampero fue otra de las puestas más visitadas y las más codiciadas son las bombachas de campo, bataraza en vichy blanco y negro, variaciones con bolsillos de cargo pants. La vendedora, vestida con accesorios que citan irónicamente los ochenta y podría ser confundida con el staff de boutiques com
"losconsumidores son g
po los fines de semana
medio alto".

Carmen Costas, una
los códigos y las estrate
outlet refleja el giro ine
estamos todos asociado
participantes y la gente
tiene la oportunidad d
se convirtió en un pase
mingos se pareció a un
140 marcas y recaudam
manas, en efectivo, lec

Costas tiene una vast
ferias como Buenos Ai
toras de la revista *Mun*
vés bien te podés encon
dencia del próximo ver
nos modelos de zapatil
los rumores de que la i
do outlet, argumenta "
precios siguen siendo n

"En verdad outlet qu
las marcas americanas
guos a la fábrica, es alg
pared y llevar un anexo
Todo Outlet, Diego Ta
ñía de negocios, funda
grupo fue el pionero. S
enero y marzo, recaudó
Vuelta al Cole, con gua
un millón de pesos.

En la Rural, con entra
tos de comida y acordes
da, hay 90 stands, con
taria y, en el rubro hoga
a cestería, y rarezas hech
herraduras de la suerte
mentos de las antiguas
una lámpara que incluy
nesa con agua y piedrita
mados por el artesano d
por unos días el puesto

No solo se repiten alg
mo Kout, Hang Ten, a
un puesto de Quarry –
quetas de corte retro–,
de Chanel Nº 05, Gaul
cotizados en diez pesos,
de Routie. Luego, de in
y parafernalia para disc

Bárbara es una estudia
dora en la boutique de l
ropa para dormir inspira

Sobre el comportamie
"Los argentinos pasan a
son los turistas. En el p
un peruano se llevó 40

estilo outlet



Los OUTLETS marcan esta época de bolsillos flacos y consumo en gotas. Cada vez más y en más barrios, las grandes y medianas marcas ofrecen sus productos discontinuados o sus temporadas anteriores a precios bajos. El glamour, en este caso, reside en no pagar ni un peso de más.

POR VICTORIA LESCANO

Los carteles con tipografía cruda y colores primarios que invitan a vestirse en Outlets crecen en forma directamente proporcional a la crisis y reemplazan a las campañas callejeras con modelos y marcas de renombre de otras temporadas. Ya en los pabellones de Costa Salguero, la Rural o el mall de Autopista Center, sus interiores comparten una estética de stands con vallas metálicas y cajas de cartón con improntas punk que recuerda la crudeza impostada de las producciones de moda que difunden las publicaciones *Purple*, *ID* o *Surface*. En Todo Indumentaria, un emprendimiento del Grupo L que transcurrió en los pabellones de Costa Salguero entre marzo y mayo, mientras paseaban turistas del Uruguay –muchos traídos por un convenio con la flota de Buquebús–, los vendedores se lamentaban de que las ventas iba muy bien hasta el último feriado bancario. Las cajas atiborradas de prendas tienen como común denominador la abundancia del estilo deportivo y al polar como la textura de última tendencia.

"Así está la industria, liquidada", advierte un grafitti en las paredes de una de las boutiques de cartón, hay muestrarios de diferentes licenciatarios de una marca y en los sectores contiguos cuelgan banderines de Via Vai, EF, Stone, Osh Kosh, Alpine Skate y Clouds. Los *hot items* del outlet son los joggings, como los que desde 14 pesos ofrece Hang Ten, más conocida como la marca de las patitas, y también el espacio Diportto, donde los vendedores toman mate y cuentan que la fábrica de Lugano se reactivó gracias a esta nueva vía de ventas.

En Montagne, una marca especializada en sofisticadas mochilas urbanas y para expediciones, hay carpas con sector de comedor, estar y protección antimosquitos y las más buscadas son sus rompevientos y rarezas para escaladores cotizadas desde 50 pesos.

El simulacro de boutique con ropa interior de Selú fue uno de los que lideró el ranking de ventas. Y tuvo una de las puestas décontractée más producidas: cajones de madera de wengé construidos para la ocasión en reemplazo de las cajas recicladas. Y en los percheros, conjuntos de corpiños con y sin aro, modelos balconette y estampas de cristal, cotizados en 12 pesos. "Algunas clientas gastan 4 pesos y otras 40 y se llevan cuatro conjuntos. Me llamó la atención que hubo mucha demanda de corpiños push up, será porque las siliconas están carísimas", desliza la encargada, en verdad la mujer de Luis, uno de los hijos del fabricante y segunda parte de la sigla de esa empresa con 25 años en el mercado local. Sobre el último grito en moda íntima, destaca: "En diciembre sacamos una línea de ropa interior con texturas símil jean, pero ahora aumentó muchísimo. Hay una vuelta al algodón clásico y las bombachas para nenas son cada vez más cavadas".

La de Pampero fue otra de las puestas más visitadas y las más codiciadas son las bombachas de campo, bataraza en vichy blanco y negro, variaciones con bolsillos de cargo pants. La vendedora, vestida con accesorios que citan irónicamente los ochenta y podría ser confundida con el staff de boutiques como Rapsodia o Jazmín Chebar, dice "losconsumidores son gente que va al country o al campo los fines de semana y tuvieron un poder adquisitivo medio alto".

Carmen Costas, una de las organizadoras, se refiere a los códigos y las estrategias comerciales de los outlets. "El outlet refleja el giro inesperado que dio el mercado. Acá estamos todos asociados, desde los organizadores, los participantes y la gente de Costa Salguero. El fabricante tiene la oportunidad de escuchar al cliente, la propuesta se convirtió en un paseo de fin de semana, algunos domingos se pareció a una cancha de fútbol. Participaron 140 marcas y recaudamos 2 millones de pesos en 8 semanas, en efectivo, lecops y patacones."

Costas tiene una vasta experiencia en el desarrollo de ferias como Buenos Aires Moda o Mabyn y es una la editoras de la revista *Mundo Textil*, y recomienda: "Si revolvés bien te podés encontrar con prendas que son la tendencia del próximo verano; en algunos puestos hay algunos modelos de zapatillas que no están en la calle". Sobre los rumores de que la inflación también alcanzó el mundo outlet, argumenta "afuera también todo aumentó, los precios siguen siendo mucho más bajos".

"En verdad outlet quiere decir enchufe, y surgió entre las marcas americanas como los espacios de venta contiguos a la fábrica, es algo así como romper un pedazo de pared y llevar un anexo", desliza desde la Rural, sede de Todo Outlet, Diego Tahmazian, ejecutivo de la Compañía de negocios, fundadores de LPC Outlets. Ese supergrupo fue el pionero. Su outlet deportivo, realizado entre enero y marzo, recaudó 15 millones de pesos y la edición Vuelta al Cole, con guardapolvos, útiles y libros, recaudó un millón de pesos.

En la Rural, con entrada por la avenida Sarmiento, puestos de comida y acordes de tropicalia que dan la bienvenida, hay 90 stands, con un 70% de presencia de indumentaria y, en el rubro hogar, de jarrones españoles muy kitsch a cestería, y rarezas hechas con fetiches del estilo campo; herraduras de la suerte devienen en posafuentes y fragmentos de las antiguas bombas de agua sirven de soporte a una lámpara que incluye una fuente de inspiración japonesa con agua y piedritas incluidas. Esos diseños están firmados por el artesano de Lo del Campo y su autor mudó por unos días el puesto de la Feria de Mataderos.

No solo se repiten algunas marcas de otros outlets como Kout, Hang Ten, aquí en versión más net, también un puesto de Quarry –con algunas perlitas como chaquetas de corte retro–, y otro con perfumes alternativos de Chanel Nº 05, Gaultier, Obsession de Calvin Klein, cotizados en diez pesos, desarrollados por los perfumeros de Routie. Luego, de instrumentos musicales a parlantes y parafernalia para discotecas.

Bárbara es una estudiante de turismo que oficia de vendedora en la boutique de los licenciatarios de la colección de ropa para dormir inspirada en Barbie, la muñeca de Mattel.

Sobre el comportamiento de los consumidores, dice: "Los argentinos pasan a mirar, los únicos que compran son los turistas. En el puesto de ropa deportiva de al lado un peruano se llevó 40 pares de zapatillas y un chileno gastó 45 pesos en medias". Y sobre el consumo de la parafernalia Barbie en versión lencería infantil, agrega: "Las nenas vienen con sus ahorros, pasan un largo rato mirando la ropa interior y los camisones y lo gracioso es que después las madres terminan llevándose lo mismo para ellas en los talles más grandes".

En la recorrida de indumentaria vale un destacado especial para el perchero de diseñadores jóvenes que incluye carteras y bellos vestidos de Fortunata Alegría, Kostume y remeras de otras temporadas de Unmo desde 25 pesos.

"A diferencia de los outlets de la avenida Córdoba, con todo a lo largo de 15 cuadras, aquí les ofrecemos una posibilidad de no quedar atrapado enla cadena de pagos y en el criterio de selección, nos importa que no haya veinte firmas que ofrezcan los mismo", agrega el ejecutivo del grupo LPC.

Las agentes de prensa que convocan a Outlet del Oeste, en Autopista y Juan B. Alberdi al 4500, deslizan un pequeño manual de instrucciones que recomienda "asistir con ropa cómoda, llevar una libreta con indicaciones de lo que necesita comprar, discriminado por talles y colores, tome nota de los precios de los distintos pabellones antes de comprar, no compre solo porque está extenuada y necesita llevarse algo. En lo posible no vaya con sus hijos, sino con alguna amiga que comparta criterios de consumo".

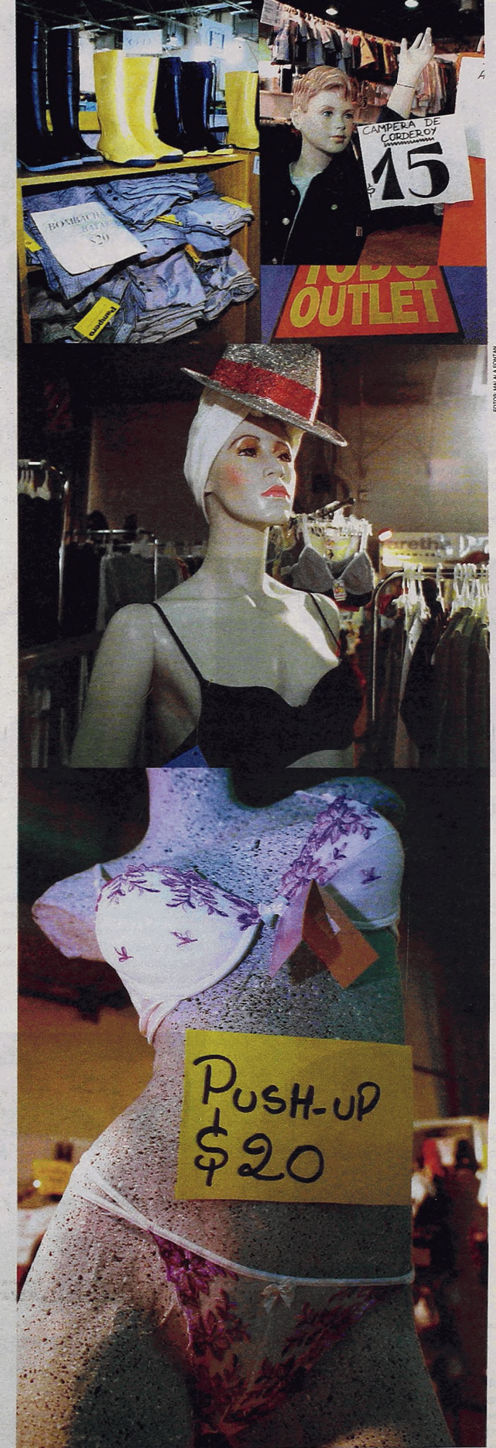
Desde su inauguración, el 25 de abril, las cifras de ventas alcanzaron los 650.000 pesos y tuvo entre 15.000 y 20.000 visitantes por fin de semana. Consultados sobre las estrategia de ventas, sus organizadores dicen: "Posibilita el acceso a compras de indumentaria en un solo lugar y a precios accesibles y al fabricante lo ayuda a renovar su stock de prendas, 1°, 2° o producto discontinuo. La ausencia de producción en los lotes donde se exhibe la mercadería permite disminución de costos y posibilita mejores precios de venta".

Son los fundadores del Grupo Ferial Argentino y preparan el desembarco de outlets en el interior; durante junio su conglomerado (incluye remanentes de Wrangler, Toot, Davor, Legacy) se mudará a La Plata. La nueva modalidad de venta tiene otras atractivas facetas de producción más casera.

Los sellos musicales del circuito independiente local como Ultrapop, Frágil, Pop Art, Besótico y Los Años Luz suelen organizar outlets de discos compactos durante los sábados en el Club Unione e Benevolenza en Perón al 1300, y también circulan cadenas de mails invitando algunos viernes a outlets con descuentos del 50% en perfumes y cosméticos franceses con cajas averiadas en la calle Estomba al 580.

Las últimas noticias del mundo outlet dicen que la bellísima tienda Harrod's va a ser la próxima sede de más espacios vallados y que a partir de junio los remanentes de Paula Cahen D'Anvers, Gap, Banana Republic, Coniglio, luego de pasar por la zona norte, se van a concentrar junto a selecciones y descuentos de otras marcas en un glamoroso pabellón de trescientos metros cuadrados de Puerto Madero.

La trama de los outlets con sus boutiques de cartón tiene puntos de contacto con "T-Shirt Travel", el documental antiglobalización que se exhibió en el último Festival de Cine Independiente y que mostraba el recorrido de la ropa usada. Aunque allí se hablaba de los negociados de trapos del Ejército de Salvación que llegaban al Africa y reemplazaban a los atuendos de producción nacional y a los espacios con trapos se los llamaba "boutiques inclinadas" o "ropa de blanco muerto", los testimonios hablaban de una industria textil devastada y una economía deshilachada por deals con el FMI.



FOTOS: MALALA FONTAN



consumo en gotas.
marcas ofrecen sus
a precios bajos. El
más.

sodia o Jazmín Chebar, dice
que va al country o al cam-
eron un poder adquisitivo

organizadoras, se refiere a
omerciales de los outlets. "El
lo que dio el mercado. Acá
de los organizadores, los
osta Salguero. El fabricante
char al cliente, la propuesta
n de semana, algunos do-
ha de fútbol. Participaron
millones de pesos en 8 se-
patacones."
riencia en el desarrollo de
da o Mabyn y es una la edi-
til, y recomienda: "Si revol-
on prendas que son la ten-
n algunos puestos hay algu-
no están en la calle". Sobre
n también alcanzó el mun-
también todo aumentó, los
más bajos".
cir enchufe, y surgió entre
os espacios de venta conti-
omo romper un pedazo de
iza desde la Rural, sede de
an, ejecutivo de la Compa-
le LPC Outlets. Ese super-
et deportivo, realizado entre
illones de pesos y la edición
lvos, útiles y libros, recaudó

la avenida Sarmiento, pues-
opicalia que dan la bienveni-
% de presencia de indumen-
arrones españoles muy kitsch
fetiches del estilo campo;
en en posafuentes y frag-
as de agua sirven de soporte a
fuente de inspiración japo-
uidas. Esos diseños están fir-
del Campo y su autor mudó
Feria de Mataderos.
marcas de otros outlets co-
versión más net, también
gunas perlitas como cha-
con perfumes alternativos
Obsession de Calvin Klein,
rrollados por los perfumeros
mentos musicales a parlantes
s.
turismo que oficia de vende-
nciatarios de la colección de
Barbie, la muñeca de Mattel.
de los consumidores, dice:
ar, los únicos que compran
de ropa deportiva de al lado
s de zapatillas y un chileno

gastó 45 pesos en medias". Y sobre el consumo de la parafernalia Barbie en versión lencería infantil, agrega: "Las nenas vienen con sus ahorros, pasan un largo rato mirando la ropa interior y los camisones y lo gracioso es que después las madres terminan llevándose lo mismo para ellas en los talles más grandes".

En la recorrida de indumentaria vale un destacado especial para el perchero de diseñadores jóvenes que incluye carteras y bellos vestidos de Fortunata Alegría, Kostume y remeras de otras temporadas de Unmo desde 25 pesos.

"A diferencia de los outlets de la avenida Córdoba, con todo a lo largo de 15 cuadras, aquí les ofrecemos una posibilidad de no quedar atrapado enla cadena de pagos y en el criterio de selección, nos importa que no haya veinte firmas que ofrezcan los mismo", agrega el ejecutivo del grupo LPC.

Las agentes de prensa que convocan a Outlet del Oeste, en Autopista y Juan B. Alberdi al 4500, deslizan un pequeño manual de instrucciones que recomienda "asistir con ropa cómoda, llevar una libreta con indicaciones de lo que necesita comprar, discriminado por talles y colores, tome nota de los precios de los distintos pabellones antes de comprar, no compre solo porque está extenuada y necesita llevarse algo. En lo posible no vaya con sus hijos, sino con alguna amiga que comparta criterios de consumo".

Desde su inauguración, el 25 de abril, las cifras de ventas alcanzaron los 650.000 pesos y tuvo entre 15.000 y 20.000 visitantes por fin de semana. Consultados sobre las estrategia de ventas, sus organizadores dicen: "Posibilita el acceso a compras de indumentaria en un solo lugar y a precios accesibles y al fabricante lo ayuda a renovar su stock de prendas, 1°, 2° o producto discontinuo. La ausencia de producción en los lotes donde se exhibe la mercadería permite disminución de costos y posibilita mejores precios de venta".

Son los fundadores del Grupo Ferial Argentino y preparan el desembarco de outlets en el interior; durante junio su conglomerado (incluye remanentes de Wrangler, Toot, Davor, Legacy) se mudará a La Plata. La nueva modalidad de venta tiene otras atractivas facetas de producción más casera.

Los sellos musicales del circuito independiente local como Ultrapop, Frágil, Pop Art, Besótico y Los Años Luz suelen organizar outlets de discos compactos durante los sábados en el Club Unione e Benevolenza en Perón al 1300, y también circulan cadenas de mails invitando algunos viernes a outlets con descuentos del 50% en perfumes y cosméticos franceses con cajas averiadas en la calle Estomba al 580.

Las últimas noticias del mundo outlet dicen que la bellísima tienda Harrod's va a ser la próxima sede de más espacios vallados y que a partir de junio los remanentes de Paula Cahen D'Anvers, Gap, Banana Republic, Coniglio, luego de pasar por la zona norte, se van a concentrar junto a selecciones y descuentos de otras marcas en un glamoroso pabellón de trescientos metros cuadrados de Puerto Madero.

La trama de los outlets con sus boutiques de cartón tiene puntos de contacto con "T-Shirt Travel", el documental antiglobalización que se exhibió en el último Festival de Cine Independiente y que mostraba el recorrido de la ropa usada. Aunque allí se hablaba de los negociados de trapos del Ejército de Salvación que llegaban al Africa y reemplazaban a los atuendos de producción nacional y a los espacios con trapos se los llamaba "boutiques inclinadas" o "ropa de blanco muerto", los testimonios hablaban de una industria textil devastada y una economía deshilachada por deals con el FMI.

FOTOS: MALALA FONTAN



gatos

Pro Plan Cat y *Pro Plan Indoor* son los nuevos productos de la marca destinados a gatos, ambos elaborados con fórmulas mejoradas por veterinarios y nutricionistas. El primero contribuye con el sistema inmunológico de los gatos, y el segundo contiene fibras naturales que benefician el aparato digestivo.



sin cafeína

Nescafé acaba de lanzar *Decaf*, un nuevo café instantáneo descafeinado y sin agregado de azúcar. Está elaborado con un blend especial, y dirigido a quienes no se resignan a prescindir del café, pero son sensibles a la cafeína.



manicura

Avon lanzó una línea integral de manicura para mujeres que quieran arreglarse las uñas en casa. Removedor de cutículas, productos para uñas quebradizas, para uñas secas o débiles, brillos con calcio y otras opciones a muy buen precio.



barro y altura

Así se llama la muestra de fotografías de Aldana Loiseau, curada por Lucio Boschi y montada hasta el 23 de junio en la Sala 7 del *Centro Cultural Recoleta*. Es el resultado de un trabajo realizado en diversos e inaccesibles lugares de Jujuy.



tratamiento

Sedal presentó su amplia variedad de cremas de tratamiento semanal para diversos tipos de cabello. Se basó en la necesidad del uso fácil y práctico, y los resultados visibles e inmediatos. Las cremas de tratamiento se suman así a las cremas para peinar, que vuelven más manejable el pelo.



Llamada

"Hasta que me llames" es el nuevo espectáculo unipersonal de la actriz y narradora Ana María Bovo. Estrena el 8 de junio en el *Club del Progreso*, Sarmiento 1334. Los sábados a las 19 y a las 21.30.

desfile

Versace presentó su línea otoño-invierno para hombres, con una marcada base retro, al que bautizó "New Old Style". Para mujeres, la firma que en otras épocas enloquecía a Mariana Nannis y a los Maradona en pleno, también propone un mix de viejo y nuevo, con una estrella, el glitter, un proceso de lavado que les da a las prendas un aire gastado.



la morocha

Cristina Banegas vuelve los viernes a las 22, en *El excéntrico de la 18* (Lerma 420), con su brillante espectáculo "La Morocha", en el que la acompaña Edgardo Cardozo. Tangos y milongas de las tres primeras décadas del siglo XX.

soñar

El Centro Municipal de Vicente López organiza el taller "Soñar... ¿no cuesta nada?", que será coordinado por la licenciada Liliana Riccitelli. Las reuniones se realizarán los jueves a partir del 6 de junio, a las 10, en el Paseo de la Costa (Urquiza y el río, Vte. López).

MALALA FONTAN



PERFILES

DARESDAR

Graciela Fernández lleva años organizando a su alrededor colectas y donaciones entre amigos y conocidos para apuntalar escuelas del norte. Ahora convenció a más de trescientos compañeros de su trabajo para que donen un simple ticket canasta, y con eso los chicos de Taco Pozo, en Chaco, podrán volver a estudiar.

POR SONIA SANTORO

Graciela Fernández es una mujer locuaz. Con esa locuacidad y una tenacidad que considera heredada logró convencer a más de 300 compañeros de trabajo de que si todos ponían sólo un ticket de almuerzo por mes podrían ayudar a mucha gente. En su tiempo libre y bajo la premisa "todo se consigue por acción u omisión" mangueaba a todo aquel que tuviera algo para dar –"y todos lo tenemos", dice– y conseguía muebles, comida que sobraba de un festejo, camiones de transporte... Así logró construir tres escuelas en el norte argentino, refaccionar otras cuatro y llenar de muebles, útiles, juguetes, ropa y alimentos a unas 40 escuelas, en casi 20 años. Hoy, a pesar de que las cosas están difíciles para todos, sólo piensa en que esa escuelita de Taco Pozo, que es un cuarto de barro y ladrillo sin puertas ni ventanas, se transforme en una con las comodidades mínimas para poder estudiar. Tiene la seguridad de que tarde o temprano lo va a conseguir.

Apenas abre la puerta de su casa de San Telmo, Graciela empieza a hablar y lo hará casi sin interrupciones durante un largo rato. "¿Qué querés que te cuente de mí?", dice, pero inmediatamente larga su lengua. Su historia no pretende ser original: porque sabe de pasar frío y hambre es que toda su vida ayudó a los que lo necesitaban.

–Cuando papá murió nos quedaban nada más que los colchones, la casa estaba para remate, y mi mamá había vendido todo, absolutamente todo lo que se podía vender, los muebles, la loza, las cadenitas... Siempre decimos que ella tendría que publicar un libro con las mil formas de vivir con polenta, porque vivíamos a polenta: polenta con queso, sin queso, con aceite, hervida, torta de polenta, bollitos, buñuelos de polenta. Pero nosotros fuimos todos al colegio. Fueron tiempos duros, fueron muy duros, por eso te digo que este tiempo que se avecina a mí no me va a sorprender.

Quien sí parece haberle enseñado gran parte de lo que sabe es su madre. "Ella tuvo toda la vida la idea y la convicción de que siempre había otro que tenía menos", dice. Por eso tal vez en sus 52 años perdió la cuenta de la gente a la que le tendió una mano. Para muchos, esa chica de grandes ojos verdes, pelo renegrido y lengua vivaz fue por mucho tiempo la única posibilidad de comer cada día o mejor, de tener a alguien con quién hablar. "Este es mi talento, yo sé acercarme a la gente, entablo relaciones de igual a igual, no me siento haciendo beneficencia", dice.

Graciela trabajó con el padre Luis Farinello y en varios centros comunitarios de la zona de Quilmes, hoy aún lo hace en el Centro Esperanza Grande. Paralelamente, desde 1983, convence a sus compañeros de la empresa Siemens de que entre todos pueden ayudar a alguien. Lo primero que hizo fue organizar grupos de empleados que se dividían las tareas para llevar adelante sus proyectos y donaban una suma fija de "dinero" por mes. "Desde el principio optamos por establecer un precio por el que nadie pudiera decir 'a mí me arruina o desestabiliza toda mi economía', entonces, pusimos el precio de un almuerzo, un ticket (8 pesos)", cuenta Graciela.

La elección de la primera tarea surgió de las tantas cartas de pedidos de ayuda que reciben las empresas. Un maestro de la Escuela Nº 973, del paraje El Peligro, en Pampa del Infierno, ubicada en el Impenetrable, Chaco –una zona donde hay mucha tierra, hace mucho calor, no hay agua (para obtenerla hay que perforar más de 100 metros y la que se obtiene tiene alto contenido de arsénico) y la gente es vieja a los 30 años–, venía pidiendo que le hicieran una escuela desde hacía años, pero nunca había tenido respuesta de ningún organismo oficial o alguna entidad privada. "Y sacamos la cuenta de lo que teníamos y dijimos 'se puede'. Tratamos siempre de crearle a la gente el compromiso de decir no es dar un mes, es para siempre, porque este proyecto que tenemos está fundamentado en todos, y cada uno que se va, lo desmorona", comenta. A la escuela la terminaron en tres meses. "Ahí ves a la gente y no entendés cómo viven... sin agua, sin trabajo, enseñan a leer con un diario, ves los chicos en patas caminar 7 u 8 kilómetros; cuando llueve se atan las zapatillas al hombro y andan así porque las patas se lavan, las zapatillas no. Vos acá dirías 'qué me importan las zapatillas'. Pero las prioridades son absolutamente distintas", comenta.

–El otro día veía en televisión a una mujer, como tantas otras, que reclamaba que le dieran comida porque tenía 30 nietos y 15 hijos... ¿Cómo se hace para no quedarse en el asistencialismo?

–A esa mujer no se le ocurre que puede haber otra cosa más que tener, tener y tener hijos... Yo soy una convencida de que la base de todo está en educar a la gente, educarla para la vida, darle instrumentos, dignificarla, no regalarle cosas. Yo detesto las cosas tipo té canasta, te llenan el buche nada más. Cuando la gente no interviene, después te termina obligando a que le dés.

–¿Todos podemos dar?

–La vez pasada leí una frase de un teólogo brasileño que dice "La cabeza piensa donde los pies pisan". Y estoy convencida de que es así. Comiendo sanguchitos de jamón crudo a las 10 de la mañana es muy difícil que puedas entender lo que sufre alguien que no tiene casa, que tiene frío, que está enfermo. Uno tiene que palpar eso para decir "yo algo puedo". Ese algo a mí, matemáticamente, me deja más rédito de lo que yo di.

CRITICA

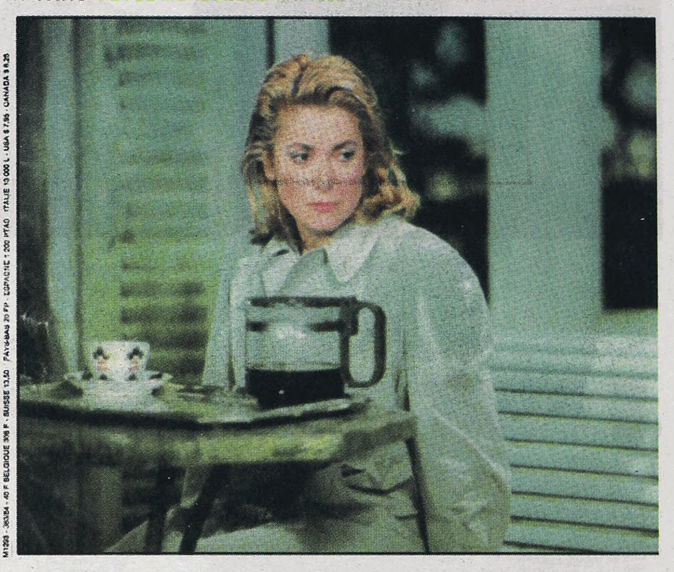
cine mirado con o sin RIMMEL

Sylvie Pierre fue la primera mujer en sumarse, en la década del '60, al equipo de la célebre revista *Cahiers du Cinema*. Logró abrirse paso en un ambiente completamente masculino, hasta que la radicalización de la revista la espantó a tal grado que se alejó, y mucho: se fue a vivir a Brasil. Ahora forma parte del equipo de *Trafic*.

CAHIERS DU CINEMA

SPÉCIAL

SONDAG
LES FRAN
ET
LE CINE



POR SANDRA CHAHER

El cine es una cosa seria", dijeron directores varones como Ingmar Bergman, Jean-Luc Godard o John Ford, y para Sylvie Pierre la sentencia se transformó en la premisa desde la cual analizar las películas, particularmente las realizadas por mujeres. Aunque admite que las directoras corren con desventaja porque "deben pelear más fuerte y debemos admirarlas y cuidarlas mucho", es implacable con la rigurosidad del trabajo. Sylvie pasó por Buenos Aires en su condición de crítica, no sólo por su paso por la mítica *Cahiers du Cinema* en los '60, sino también por su labor actual en *Trafic*, una revista trimestral creada por un grupo escindido de *Cahiers*.

–¿Integrar el staff de *Cahiers du Cinéma* fue su trabajo más importante?

–*(Ríe.)* No soy tan joven y mi historia es larga. Yo comencé mi carrera como crítica de cine en *Cahiers*. Era muy joven y la única mujer de la redacción. Y fue un paso muy importante para ellos admitirme porque la cinefilia francesa en general es muy, muy machista. Creo que lo hicieron porque yo era una amiga, no tenía intención de ser crítica de cine. Amaba el cine, pero era un amor muy inocente. Cuando conocí al grupo de *Cahiers* descubrí a los directores, autores, cómo se hacían las películas, un amplio universo. Pero todo esto pasó siendo amiga de ellos, pasé tres años de mi vida sólo siendo una amiga, viendo películas juntos, hablando de cine, literatura, poesía. Amaba a este grupo. Eran linda gente, encantadores, corajudos, inteligentes. Hermosos muchachos.

Un día, esos "*wonderful boys*", que tenían en ascuas al mundo del cine con sus críticas y su grandioso ingreso al detrás de cámara de lo que sería llamada la *nouvelle vague*, le dijeron "¡Pero Sylvie, tú tendrías que escribir!" Y ella pensó, como en las películas, "¡Oh, la, la!, ¿por qué no?". "Empecé a escribir en el '66, con 21 años, y hasta el '71 estuve completamente inmersa en la revista, veinticuatro horas al día. En el '71 rompí porque empezó una presión intelectual muy pesada hacia la radicalización política, algo un poco artificial donde todo era teoría e ideología. Y yo necesitaba algo de la vida real. Me había hecho amiga de brasileños como Glauber Rocha, Carlos Diegues, Nelson Pereira dos Santos, Joaquim Pedro de Andrade, que conocía de entrevistas, proyecciones y encuentros de *Cahiers*. Y pensaba que si las cosas iban mal en mi vida me iría a Brasil, cosa que hice.

–¿Las cosas andaban mal en su vida o en *Cahiers*?

–Todo andaba mal.

–Y fantaseaba con solucionar sus problemas en Brasil.

–Es gracioso, pero me sentía atraída por el idioma portugués, siempre lo amé. Y cuando imaginé el universo de ellos me atrajo, yo deseaba conocer el país del que venía tan hermoso cine. Estuve enseñando en el Museo de Arte Moderno de Río. Clases sobre Eisenstein (pone voz gutural) en medio de la dictadura militar, porque esos años, desde el '68 al '75 en Brasil fueron ¡puaj! Yo conocí al Río real, de política, de sentimientos, el shock fue fuerte.

–Sin embargo venía del Mayo Francés.

–Sí, pero en Francia el Partido Comunista era considerado de derecha, y cuando fui a Brasil el Partido Comunista estaba con los pobres, todo era de izquierda, si eras comunista ibas a prisión, te torturaban. La realidad política de Europa, aun el shock del '68, que

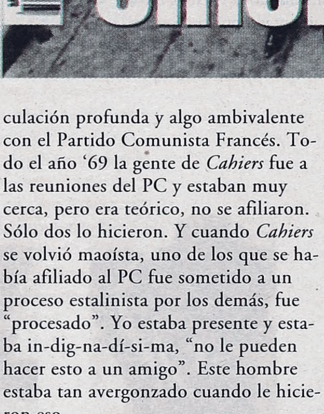
CAHIERS DU CINÉMA





CAHIERS DU CINEMA

cinéma 68



fue en todo el mundo, era muy diferente a lo que pasaba en América latina. El cine latinoamericano tuvo muy buena recepción en Europa a finales de los '60 porque había un enorme movimiento mundial de "nuevo cine", pero después del '68, en Francia particularmente, hubo un gran malentendido con América latina. Por ejemplo, nosotros habíamos visto películas como *La hora de los hornos*, de Solanas, o la cubana *Memorias del subdesarrollo* o filmes chilenos muy revolucionarios, y los intelectuales franceses esperaban más películas políticas como ésas, y en algunos países de América latina ya no era posible hacerlas. Desde fines de los '70 el cine de América latina empezó a ser ignorado en Europa, se lo consideraba pequeño burgués.

–¿Cuánto estuvo en Brasil?

–Desde el '71 al '76, y cuando volví a Francia lo más urgente para mí era reencauzar mi vida, así que conseguí un trabajo que no tenía nada que ver con la crítica de cine, y gradualmente volví a escribir en *Cahiers* pero de vez en cuando. Escribí un libro sobre Glauber Rocha y me volví una especialista en cine brasileño *(risas)*.

CON OJOS DE MUJER

–¿Cómo era en los '60 ser la única mujer de *Cahiers*? Dijo que la cinefilia francesa era machista.

–Yo fui muy humilde. Los escuchaba mucho, era una escuchadora. Aprendí un montón con ellos. Cuando empezamos a pelearnos en los '70, las cosas se volvieron un poco complicadas para mí porque la radicalización política se había llevado a cabo en *Cahiers* en una forma muy masculina.

–¿En qué sentido?

–*(Otra vez la voz gutural.)* "Yo soy el más radical", decía cada uno. Y yo creo que algunas veces estaban perdiendo contacto con la realidad.

Hay algo importante para mí. Yo escribía en *Cahiers* pero sobre todo estaba encargada de la fotografía. Era una hermosa colección. Cuando se produjo esta radicalización sentí que ellos tenían prejuicios con la fotografía, y cuando dejé la revista en el '71 empezó a haber cada vez menos y menos fotos. Este es un punto sobre el que me siento resentida, porque ellos ligaron la fotografía al pensamiento pequeñoburgués. ¡Qué cosa extraña! Pero con respecto a trabajar en un equipo de hombres, fue muy bueno. Es algo muy personal, pero yo vengo de una familia de tres hijas, mi madre tuvo un varón que murió, y yo tenía una profunda necesidad de hermanos. Eso pasó con ellos, y de nuevo después en Brasil con la gente del *cinema novo*. Eran todos mis hermanos, yo los amaba como a una familia.

–¿Qué fue lo más importante de su experiencia en *Cahiers* más allá de lo profesional?

–Bueno, los hombres son maravillosos y diferentes. Algunas veces, aun con las mejores intenciones, son extremadamente protectores con las mujeres. Es difícil, porque es agradable sentirse protegida pero a veces... es difícil de explicar, es el tema de cómo ellos se relacionan con la realidad, que es muy diferente a las mujeres. Ellos aman pelear, ser los más fuertes, su universo mental es diferente... ellos son fálicos.

–¿Y a usted le gustaba que fueran así?

–No, no. Es complicado, es dialéctico, porque las mujeres aman esto también. Nos gusta aunque algunas veces sea algo opresivo.

–¿Cree que por ser mujer la pelea en el '71 fue tan fuerte?

–Fue algo muy íntimo. Por ejemplo, antes de que *Cahiers* se volviera maoísta y yo me fuera, ellos tuvieron una vinculación profunda y algo ambivalente con el Partido Comunista Francés. Todo el año '69 la gente de *Cahiers* fue a las reuniones del PC y estaban muy cerca, pero era teórico, no se afiliaron. Sólo dos lo hicieron. Y cuando *Cahiers* se volvió maoísta, uno de los que se había afiliado al PC fue sometido a un proceso estalinista por los demás, fue "procesado". Yo estaba presente y estaba in-dig-na-dí-si-ma, "no le pueden hacer esto a un amigo". Este hombre estaba tan avergonzado cuando le hicieron eso...

–¿Cree que es importante la perspectiva de género en la crítica?

–Es una pregunta difícil porque soy una mujer y veo los filmes como una mujer. Pero cuando veo una película hecha por una mujer soy específicamente rigurosa, le exijo las mismas cualidades que a un hombre: vigor, inteligencia. La sensibilidad femenina no es una excusa para hacer un mal filme. Pero por supuesto en un auténtico buen filme hecho por una mujer hay algo más, hay sensibilidad femenina. Por ejemplo, Ida Lupino, una actriz norteamericana que se convirtió en directora en los '50, era una maravillosa actriz y se transformó en una maravillosa directora porque logra comunicar una sensibilidad femenina.

–¿Qué piensa de directoras francesas como Claire Denis, Catherine Breillat, Tonie Marshal, reconocidas en todo el mundo?

–Yo admiro muchísimo a Catherine Breillat. Las mujeres tienen otra forma de filmar el amor y el deseo. En Breillat esto es ¡uhhhhh! Ella es un poco escandalosa, a alguna gente no le gusta porque dicen que exagera. Ella va tan a fondo en las escenas...

–¿Qué película hecha por una mujer recurre a la "excusa" que mencionó?

–Oh, yo no querría decir nombres *(ríe)*. Algunas veces las mujeres eligen el camino blando, a veces siento en sus películas la necesidad de ser sensibles, y la sensibilidad es importante y buena pero no es el único tema del cine. Todo es dialéctico, ésta es una buena cosa del comunismo. Con mis compañeros de *Cahiers* aprendí a ser rigurosa. Hacer películas es un trabajo complicado, y pienso que las directoras, y las críticas, tienen que trabajar muy duro. Si eres crítica no puedes decir (ahora la voz es aniñada). "¡Ah, cómo me gustó este film, me conmovió!" Tienes que dar argumentos, analizar.

ARTE

Grabando el Sur

POR SOLEDAD VALLEJOS

Siete artistas plásticas acaban de inaugurar una muestra colectiva en el Centro Cultural Borges. Unidas a través de un grupo llamado Grabadoras del Sur, marcadas por la impronta que les legó su maestro, Alfredo de Vicenzo, las grabadoras rescatan y ponen a tono de la época esa técnica, cada una a su manera y con un lenguaje propio.

Juntas, pero no revueltas" podría ser la consigna de las siete mujeres que acaban de inaugurar una de sus muestras colectivas en el Centro Cultural Borges. Porque Grabadoras del Sur se presenta, es, reacciona ante ciertos estímulos, sí, como el grupo que es, pero si algo las caracteriza como un todo, definitivamente son las diferencias y las individualidades bien marcadas. Todo comenzó unos cuantos años atrás, en el taller del mítico grabador Alfredo de Vicenzo, gran maestro de técnica, pero también padre artístico capaz de demostrar que un oficio es bastante más de lo que se piensa. Después de sacudirse la gran carga de testimonio y mero registro que casi desde su nacimiento había arrastrado, la técnica del grabado mantuvo una vida subterránea, casi de bajo perfil, sólo alcanzable para entendidos. Pero de un tiempo a esta parte, una cantidad considerable de muestras, eventos, trabajos, viene rescatándolo con más o menos énfasis, partiendo de su clasicismo y también transformándolo, pero inevitablemente demostrando que siempre fue mucho más que un buril bonito. En eso estaba, decíamos, este arte que requiere como pocos del esfuerzo físico, cuando siete alumnas memorizaban una de las frases de cabecera de su maestro: "La chapa, el grabado, es como la vida. La tenés que doblegar, pero primero tenés que conocerla para poder manejarla. Una vez que aprendés a hacerlo, te puede dar montones de cosas". Y que esa frase suene en medio de la gran tertulia grupal no es casualidad.

"El compromiso es el trabajo. Pero el oficio en sí, más que un punto de partida, es un sustrato. Cada una de nosotras ha ido elaborando un proyecto de creación, y en las muestras que venimos haciendo desde hace unos años se ve una continuidad", dice Mara Sánchez. Si de algo no puede acusarse a estas chicas, es de clásicas y conservadoras. Habiendo aprendido a manejar aguafuerte, buril, habiendo encontrado la vuelta a eso de doblegar la chapa, todas y cada una de ellas han optado por la investigación. Se internan, con sigilo, algunas, con el descaro del que se siente seguro otras, en terrenos que jamás podrían ser asociados con la tradición.



NORMA VILLARREAL

Hay colores vivos, hay trazos, hay formas que se ven cálidas. "En experimentación, estuve trabajando con los colores, me basé en las estaciones: verano, otoño, invierno, primavera. Todo eso trabajando con color simultáneo, que permite una diversidad de variantes", recuerda Norma frente a uno de sus "Paisajes del alma", una serie de ¿retratos? de ella, de la naturaleza (su gran tema), de la comunión entre ambos, que fue realizando gracias a su relación con cierta localidad de Córdoba. Le importa el pequeño formato, "porque insisto en que se tienen que detener. Te tenés que detener, tenés que observar, más allá de que te guste o no."

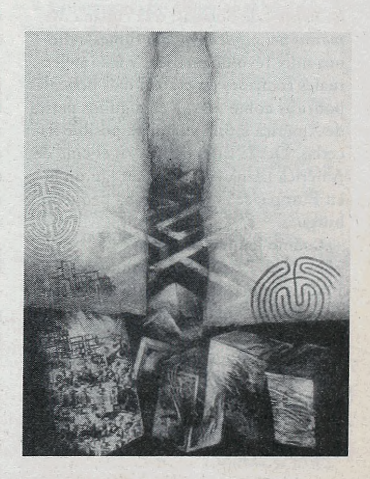






MARISA GILL

Marisa hacía buril, amaba el aguafuerte con toda su carga de tradición, pero entonces sucedió algo: conoció el trabajo con fotopolímeros. Y una cosa lleva a la otra. "Surgió una cosa totalmente distinta, cada técnica te da una cosa diferente. Y no podés transcribir imágenes de una a otra". Ese cambio llegó a la temática: de la naturaleza al universo de lo femenino, con una mirada sofisticada. "La serie se llama 'Cuerpos místicos'. Son cosas que surgen un poco de los orígenes. Hace un tiempo fui a Irlanda, que era mi sueño. Yo vengo de familia irlandesa, y me traje documentos, estampas, cosas. No pude rastrear a mi familia, porque resulta que en la guía hay 400 Gill, cuando acá somos cuatro nada más. Así que todavía no estoy viendo a mis ancestros, pero sí me surgió esta temática de lo místico, de las tierras lejanas, el paisaje, traje eso."



MARIA VERA

"Esta es una serie de laberintos, la ciudad es un laberinto. Hay muchas cosas para recorrer, como una serie de juegos dentro del mismo laberinto, que es algo muy universal. Y estamos allí cada vez más", describe en un tono tranquilo que desmiente lo terrible de las palabras. María explica que combinó aguafuerte con fotopolímeros, subraya los contrastes del blanco, el negro, el gris, señala curvas y rectas combinadas con docilidad. "Estamos en el laberinto, jugando un poco con los hilos, con los nudos, con caminos, y los planos son como los distintos planos de la vida, la infancia, la adolescencia. A veces, nos encajonamos en esos laberintos, y los vamos coleccionando, resueltos o sin resolver."



MARA SANCHEZ

Dentro de un marco, un fondo de palabras, una guarda de sapos, algunas moscas. En otro, sapos enmarcados por sapos, sobreimpresos sobre palabras con cita bibliográfica. Dentro de otro, una receta de ranas a la provenzal, unas ranas felices de llegar al centro del cuadro... y fotos de Doña Petrona, con el sellito del Archivo General de la Nación. "Los animales y los insectos no tienen que ver con lo ecológico, son sapos que no hablan de la 'sapedad', moscas que no hablan de la 'mosquedad'. Hablan de lo que estoy buscando, de lo humano, aunque sean animales. Yo venía de elegir al sapo para trabajar el tema de lo amoroso, pero lo elegí como podía haberme quedado con otro animal. Aunque el sapo es un animal del que todo el mundo tiene algo que decir. Y por otro lado yo siempre trabajo con textos: los incluyo, me remito a textos, hay citas. Me interesa trabajar en el conocimiento, en cómo se lo construye, y cuál es la relación entre lo estético y otras cosas que tienen que ver con lo académico, lo científico, el relato mítico. Por eso entra el texto escrito." Por ese camino se lee la receta de la cocinera de América: lo institucionalizado, la letra de molde, la Argentina que comía recetas con ranas y pagaba millones de ingredientes sin gran esfuerzo. Y todo eso colgado en un centro cultural.



SILVIA ROCCA

Docente en su casa, ayudante del maestro en común del grupo, conocedora de su técnica (el taco perdido, clásica como pocas, que consiste en ir devastando capas de color de una en una) desde hace casi 20 años, Silvia repentinamente encontró la solución a su angustia acromática cuando la combinó con lo digital. Necesita los colores fuertes, y eso de que la técnica de aguafuerte necesariamente atenuara las intensidades no ayudaba. Un buen día se compró una computadora. "Utilizo mi propia imagen, la escaneo, la deformo, la imprimo y empiezo a devastar el taco. Algunas son completamente digitales, pero utilizo la misma técnica." Todas sus obras en exposición remiten a un tarot entre fascinante y temible. "Utilizo las letras en hebreo porque cada carta de tarot tiene 22 letras, y estoy trabajando con tres temas: el ermitaño, la justicia y el loco. Vas a ver muchos bichos atacando, porque tiene que ver con lo que está pasando en el mundo, y lo que me está pasando individualmente."



LIA MOGUILEVSKY

Hace más de 30 años, Lía egresó de Bellas Artes y se casó "muy rápido, y mi conexión con el arte quedó siendo la docencia". Pero en algún momento retomó al hacer propio y personal. De unas cuantas maneras, el arte sigue su vida. "Desde el año pasado estoy cambiando mi imagen, despacito, porque venía de la temática de la mujer, la mía, de cómo me iba independizando internamente, porque para mí es muy importante la vida de familia. Y desde fin de año estoy trabajando con los 'Anónimos', porque estoy muy conmocionada por todo lo que nos está pasando. Antes estaba con el movimiento, con la vida. Pero ahora, más que el movimiento externo, lo que me tiene muy conmovida es este anonimato en el cual nos hunden cada vez más las grandes empresas, las grandes corporaciones. Empecé a trabajar con los grupos. Y trabajar sobre estos temas me sirve mucho, me libero, quedo más descargada."



ROSA SZWARCBERG

Dentro del dibujo, o hasta la pintura, el automatismo, en líneas generales, ha sido aceptado. Pero trabajar con esa técnica del fluir de esa conciencia artística, en algo tan trabajoso y generalmente programado con el grabado, es raro. Rosa escuchó qué habían hablado sus compañeras, miró una de sus obras, dijo: "Yo no te puedo comentar nada de eso", y no mentía. "¿Sabés por qué? Porque no pongo mi mente en nada especial cuando empiezo. Y lo mismo me pasa con el dibujo, cuando hago un dibujo que después irá al grabado. Hasta te podría decir que para este trabajo yo empecé a tirar líneas, y después a hacer una guarda, y después una luna. Todo va como por un riel, hasta que paro, lo miro y empiezo a redondear." ¿Cómo saber cuándo es hora de detenerse? "Lo siento. Redondear significa empezar a saber qué es lo que quiero que salga. Ahí tomo la decisión."



una chica tan *linda* como yo

Tal parece que las que creímos en la emoción desbordante de Halle Berry cuando recibió su Oscar y se lo dedicó a todas las actrices negras que la precedieron, no estábamos tan equivocadas... Después de leer varios reportajes a la intérprete, bella mezcla de inglesa y afronorteamericana (sí: también de diosa y pantera) y sobre todo de verla en *Cambio de vida* (*Monster's Ball*), estrenada esta semana, queda confirmado que Berry no sobreactuaba al decir que lo que le estaba sucediendo era más de lo que podía caber en ella, al tender su mano temblorosa hacia su madre en la platea, incluso al decir que una puerta se había abierto esa noche, refiriéndose al premio de la Academia, entregado por primera vez a una protagonista negra.

Halle Berry –asimismo primera finalista de origen afronorteamericano en el certamen de Miss Universo, de 1986– ganó la estatuilla enchapada en oro por su impresionante labor en una película profundamente conmovedora sobre la problemática racista, que pervive en el sur de los Estados Unidos. Una película que se empecinó en hacer después de leer el guión, pese a que Marc Forster, el futuro director, la rechazó en principio por demasiado linda. Pero Halle no sólo se afeó –mal peinada, con un maquillaje opaco– sino que aceptó cobrar lo que correspondiese al magro presupuesto de *Cambio de vida*, es decir, apenas 100 mil dólares. Ella, que por *Operación Swordfish* había percibido dos palos y medio (se dijo que le pagaron 500 mil más por mostrar sus opulentas tetas, pero la actriz lo negó), y seguramente recibió mucho más por hacerse cargo recientemente de *Jinx*, la ultravillana del último James Bond (en donde se la verá con un bikini idéntico al de Ursula Andress en *El satánico Dr. No*, de 1962, portando también un puñal sobre la cadera izquierda).

"Conecté inmediatamente con Leticia al recordar la lucha de mi madre por sacar adelante a dos niños, luego de ser abandonada por un marido violento y alcohólico", ha declarado Berry a propósito de su golpeado personaje, la esposa de un negro condenado a muerte que es ejecutado después de diez años en prisión. "Fui con mi hermano a un colegio de blancos en los suburbios de Cleveland. Todo resultó muy difícil para nosotros, pero también nos sirvió de entrenamiento para no bajar la guardia. Esas pruebas me prepararon para lidiar como una mujer afronorteamericana en una industria dominada por hombres blancos. Sé lo que es luchar para sacar algo bueno de la vida. Leticia, como yo, es alguien que ha pasado por mucho dolor."

De manera que HB, antes de cosechar varios premios importantes –además del consabido Oscar–, peleó y se ganó el personaje de la camarera desolada que lo va perdiendo todo y encuentra la posibilidad del amor en la persona aparentemente menos indicada: el carcelero de su marido, cuya madre y cuya esposa se han suicidado por las razones imaginables, hijo de un racista empedernido, ya jubilado como encargado del corredor de la muerte, y padre de un chico que podría romper ese círculo de odio y soledad.

Por esos azares de la distribución y la exhibición, en la misma semana se han estrenado dos films que se enfrentan con el racismo en diferentes épocas, y que brindan sendas actuaciones memorables de sus principales intérpretes: Will Smith es la piel de *Ali*, que no logró el Oscar, pero se lo merecía, y Halle Berry como la Leticia de *Cambio de vida*, que sí se lo ganó, y bien ganado. Y que fieramente no permitió que interrumpieran su discurso al recibirlo: era su tiempo y el de sus hermanas negras discriminadas durante 74 años por la Academia, y ella no estaba dispuesta a cederlo.



la impotente

POR SANDRA RUSSO

–¿Y a mí qué me importa?
–Bueno, es el hombre que querés.
–Sí, lo quiero, pero ése es su problema, no el mío.
–Bueno, es su problema, pero ahora también es el tuyo.
–¿Yo? ¿Yo qué tengo que ver?
–Bueno, Alicia, algo tendrás que ver. Le está pasando eso con vos.
–¿Qué querés decir? ¿Que con otra no le pasa? ¿Y vos cómo sabés?
–No dije eso. Digo que no la está pasando bien ninguno de los dos. ¡Qué sé yo si con otra no le pasa!
–Yo creo que entre nosotros las cosas ya no funcionan. Se gastó.
–¡Pero tenele un poco de paciencia, Alicia! ¿Cuánto hace que están juntos?
–Seis años.
–¿Y en seis años es la primera vez que pasa?
–Y... prácticamente sí.
–¡Pero entonces dejate de joder! ¡Ponele el hombro al compañero!
–Mirá, yo el hombro se lo pongo, pero es peor: me llora.
–¿Cómo que te llora? ¿Llora en serio o es una manera de decir?
–Llora, llora.
–¡Está angustiado!
–¡Y cómo no va a estar angustiado si se quedó sin laburo y el hijo del primer matrimonio le pidió que venda el departamento para irse a España y el padre le pidió que lo deje irse a vivir con él y le pesificaron el plazo fijo y encima lo tenía en el Scotia?
–Ay, Alicia, me dejás muda. Con todo eso que le pasa al pobre, ¿te parece que te tenés que poner así porque no se le para?
–No es el hecho.
–¿Y cuál es el hecho?
–El hecho es que yo también me quedé sin laburo y la menstruación ya me viene cada tres meses y mi mamá me pidió que le devuelva los 10 mil dólares que me prestó para comprar la casa.
–¿Y eso qué tiene que ver con la impotencia de él?
–Qué sé yo qué tiene que ver con la impotencia de él. Yo te estoy hablando de la mía.